

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1:50.

PROVINCIAS. . . 2.

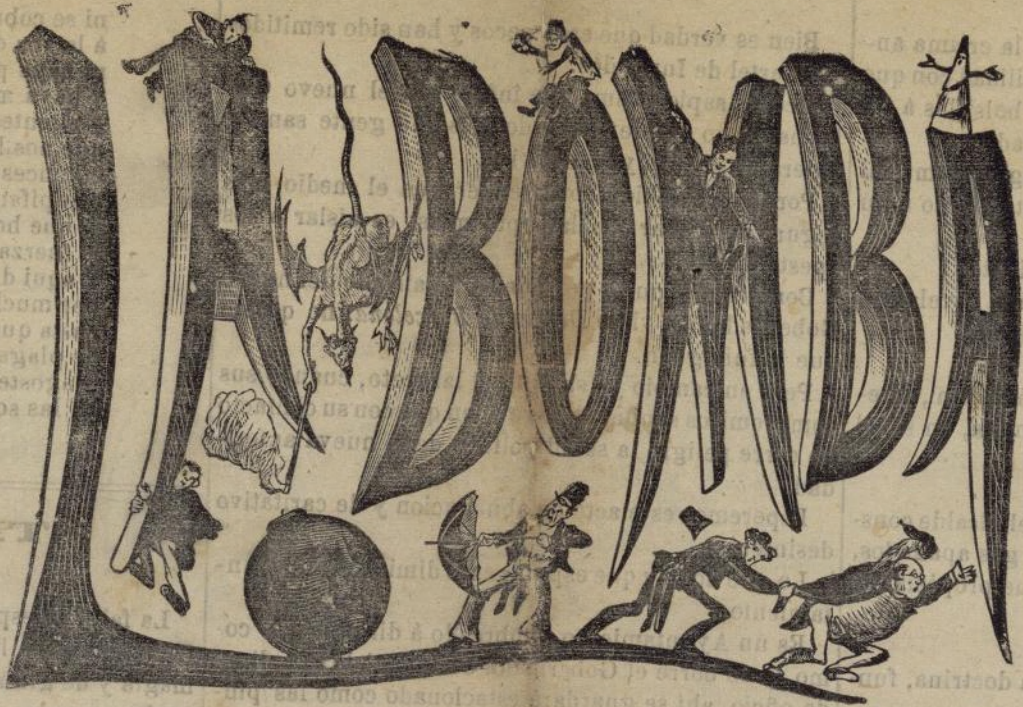
EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

RECUERDO FINAL.

No me gusta hacer leña del árbol caído, primero porque no soy leñador, y segundo porque en el mes de agosto, mucho más que la leña, prefiero un granizado de chufas.

Esto quiere decir que no me hubiera ocupado más del simpático amigo señor Aldecoa (que Dios tenga en su santa gloria) desde el momento en que el señor Romero Robledo, muy satisfecho del celo é inteligencia de don Cástor, tuvo á bien enviarlo al otro mundo; pero como en Barcelona existe un *personage* muy amigo de desenterrar muertos, me veo precisado á dedicar unos renglones al bueno del señor Ibañez, no por cebarme en sus restos, sino porque quedan las cosas en su verdadero lugar.

El tal *personage* es hombre que Dios ha destinado para defensor de todas las causas malas y de aquí que en la cuestión entre la capital y su ex-gobernador, no haya vacilado un momento en salir á la defensa del segundo.

Yo no me opongo á que cada cual se enamore de lo que mejor le parezca, — dice un refrán que ojos hay que de lagañas se enamoran — pero á lo que tengo que oponerme es á que se nos pinte al señor don Cástor como un serafín, cuando todos sabemos que la naturaleza le ha criado algo feito.

El señor Mañé. (ya lo he nombrado) no quiere dar su brazo á torcer. Testarudo como un gallego, se ha empeñado en hacer un santo de quien no se sabe positivamente si comulgó por Pascua florida.

¡Cuidado si se necesitan bemoles para decir que desea al señor Cossío mejor fortuna, no mayor acierto que el señor Aldecoa!

Lo del acierto se referirá sin duda al artículo 2.º de su inolvidable bando. Si no es así, declaro que no lo comprendo.

Hasta que nos lo ha dicho el *Brusi*, apuesto que la totalidad de los catalanes ignoraba completamente los servicios prestados por el señor don Cástor.

Todo aquello de la protección á la industria, la admiración á las artes y la amistad á los artistas no es más que música celestial, porque ni la industria debe nada al señor Aldecoa, ni las artes, ni los artistas harán grandes progresos si el Neron de la prensa no les ha dado más que admiración y amistad.

Toda su amistad y su admiración no pudieron lograr ni siquiera que los pantalones del señor Fontrodona aparecieran en público en su exacta longitud.

Lo que más gracia me ha hecho, ha sido la ma-

nera con que el *Brusi* nos ha participado que el señor Aldecoa tiene una gran inteligencia artística. Aquello de que las dependencias del gobierno civil darán testimonio de ello, me ha hecho el mismo efecto que si nos hubiera dicho que Felipe II era un gran arquitecto porque durante su reinado se construyó el monasterio del Escorial.

Creo, porque así lo dice el *Brusi*, que don Cástor estuvo siempre dispuesto á desvelarse por la prosperidad de las letras, las ciencias, el comercio y la navegación; pero si hemos de ser francos, querido abuelito, tendremos de compensar en que todos los desvelos del señor Aldecoa no dieron más resultado que la persecución de los vendedores de periódicos, las continuadas multas á la prensa y la prolongada oscuridad que todavía *alumbr*a las calles de Barcelona.

Que las letras no han ganado nada con los desvelos de don Cástor, lo prueban sus mismos escritos que si se han hecho célebres, no ha sido seguramente por su belleza literaria. La ciencia no la ha visto el ex-gobernador ni por el forro y respecto al comercio y la navegación, más valiera que el señor Ibañez no se hubiera desvelado tanto, porque si el primero muere de inanición, la segunda está dando las últimas boqueadas.

Dudo que el género de guerra que se ha hecho al señor Aldecoa, enaltezca su personalidad.

Cuando una autoridad comete los atropellos que sin ley, sin justicia y sin razón cometió el señor Aldecoa, no ha de pretender el *Brusi* que se le regale con chocolate y bizcochos.

El señor Aldecoa empezó su fatal campaña con la arbitrariedad del Café del Liceo; continuóla en otros establecimientos por el estilo; impuso multas sin orden ni concierto; prendió al padre de un quinto mandándole á la cárcel sin más razón que su capricho; entrometiéndose en el conflicto del gas *porque sí*, enmarañando la cuestión hasta el punto que todavía le duele y mientras se entretenía persiguiendo á inofensivos chiquillos que ganaban su subsistencia pregonando los periódicos, en sus propias barbas se robaban trenes enteros y no pasaba día sin que en la misma capital no se registraran numerosos ataques á la propiedad.

Esto es lo que dirá la historia, caro *Brusi*, del señor Aldecoa, por más que usted se empeñe en hacernos comulgar con ruedas de molino.

No son las gentes que viven siempre en pugna con la autoridad los que han formado la atmósfera contra don Cástor, sino sus arbitrariedades.

LA BOMBA es tan amante como usted, señor *Brusi*,

del principio de autoridad, y sin embargo, ha combatido al señor Aldecoa por sus ilegalidades, porque no comprende que el respeto á la autoridad llegue hasta el punto de que los ciudadanos se conviertan en párias y tengan que renunciar hasta el derecho de la queja.

Los que están en pugna con la autoridad son aquellos que la aconsejan que cometa atrocidades sabiendo que al fin y al cabo ella es la que pagará los vidrios rotos: los que están en pugna con la autoridad son aquellos que no tienen una palabra de censura contra sus actos arbitrarios y antes por el contrario, agotan todas las frases de alabanza cuando esos actos satisfacen sus rencorosas aspiraciones.

Esos y nadie más son los que están en pugna; esos, que siempre tienen el principio de autoridad en la boca cuando les conviene, y no hay personalidad, por respetable que sea, que no pisoteen cuando se aparta de la senda que le han trazado de antemano.

Las personas sensatas no reconocen lo que asegura el *Brusi*, á no ser que el *Brusi* solo dé patente de sensatez á los cuatro señores particulares que le hacen la corte. Lo que reconocen las personas sensatas es que el *Brusi* está tocando el violon desde que apareció la cuestión del gas, y no falta tampoco quien crea que cabe al colega una buena parte en la gloria de haber enmarañado la cosa hasta el punto en que hoy se encuentra.

¡Es tan cómodo eso de hacer salva con pólvora del rey! ¡Es tan cómodo dar consejos cuando no cuestan dineros ni cosa que lo valga!

Para concluir, diré al *Brusi* que la guerra hecha al señor Aldecoa podrá haber traspasado los límites de una oposición razonada y justa; podrán haberse adoptado muchas veces procedimientos y formas que la cultura no admite y la decencia rechaza, pero aunque LA BOMBA no se dá por aludida, por cuanto jamás usó de armas de tan mala ley, debe hacer constar sin embargo, que ningún periódico ha dicho del señor Aldecoa, lo que el culto y el decente señor Mañé dijo del señor Sagasta: *Ha caído de bruces en el lodazal.*

ESTAMOS DE OJE.

Y sucedió por aquel tiempo, que apareció en Oriente una estrella guiando hacia Belem á los Reyes Magos.

Y sucedió también que no era entonces alcalde de aquel lugar el señor Faura, porque hubiera apagado la luz de la estrella, tomándola por un mechero de gas.

Y los Reyes Magos se hubiesen roto la crisma antes de llegar á Belem, con la misma facilidad con que los ladrones rompen en Barcelona los bolsillos á los transeúntes, por caminar en la oscuridad.

Y los Reyes Magos no hubieran llegado jamás al pesebre como no llega nunca el Ayuntamiento á su dimision.

Las tinieblas ofrecen estos inconvenientes.

Ocultan los caminos que conducen á la revelacion y tapan los ojos que guian á las dimisiones.

Llegó el señor Perez Cossío...

Cuando los Reyes Magos llegaron á Belem, ofrecieron al Niño-Dios incienso, oro y mirra, en señal de adoracion.

Es una época histórica.

Llegó el gobernador á Barcelona y el alcalde constitucional le ofreció los mecheros del gas apagados, los ciento seis dias de huelga y el firme propósito de no dejar la alcaldía ni á cañonazos.

Es otra época histórica.

El Niño-Dios creció, predicó la sana doctrina, fundó una religion y murió crucificado.

El señor Perez Cossío ha entrado ya crecido en Belem y esto le ha de proporcionar la ventaja de poder predicar á los jugadores los encantos que proporciona veranear en la cárcel; de crear una religion de orden y moralidad... y de echar del templo á latigazos á los mercaderes y fariseos.

A lo que no está decidido, es á dejarse crucificar.

En este punto disiente de la regla establecida por el Divino Maestro.

Lo más que puede hacer y eso lo hace á maravilla, es presentar la dimision.

Tambien disiente en este punto de la doctrina del alcalde y del señor Aldecoa.

Comprendo que estos dos señores compadezcan al señor Cossío por no ponerse á la altura de ellos.

Al fin y al cabo la época es de epidemias y lo natural es contagiarse.

Pero hé aquí que estaba escrito que el señor Perez Cossío amase más su reputacion que el baston de mando y decidiese vivir como hombre y no mandar como parásito.

Por eso vino á Belem para ofrecer á los barceloneses las Siete virtudes contra los Siete pecados capitales que nos roen los huesos.

Lo único que no ofrecerá es el espectáculo de que le digan que se vaya y se resista á irse.

Para eso tiene siempre puesto el pié en el estribo y en el bolsillo la dimision.

Lo cual es mucho tener, cuando al señor Aldecoa ha sido preciso *apearlo* y al señor Faura será necesario *demitirlo*.

Pero dejemos respirar al señor Perez Cossío, que es hombre de pulmones y no se quedará con el resuello entre los dientes.

Y no se quedará, porque conoce la ciencia médica y la importancia de las *indigestiones*.

Se le indigestan los naipes y á las veinticuatro horas de llegar, ya habia hecho un estropicio en las casas de juego.

Los jugadores estaban de huelga en la Rambla asombrados de no ver en huelga á la policía.

El *copo* dado por el Gobernador ha puesto en fuga á los caballos de las barajas, que huyen desbocados llevándose encima á los caballeros del tapete verde.

Esta orden de caballería cuyas divisas son los oros en representacion del dinero, queda disuelta por los *bastos*, que representan los palos.

Las familias están de enhorabuena.

Ya no temblarán ante la idea de ver llegar el día sin tener que comer y ver llegar la noche sin tener que cenar.

El señor Perez Cossío se paseará en cambio saludado por las bendiciones de las almas agradecidas y de los estómagos satisfechos.

Ya por aquí hemos ganado con su llegada á Belem.

Y sucedió en aquel tiempo que «era más fácil ver pasar á un camello por el ojo de una aguja, que ver entrar á un incrédulo en el reino de los cielos.»

Lo cual puede suceder ahora bajo distinta forma; es decir, que sea más fácil ver entrar en la cárcel á los que han servido de tapadera á los vicios, que ver salir á los vicios con patente limpia y carta de seguridad á la calle.

Esto se dice, aún que lo duden los admiradores del ídolo derribado.

Bien es verdad que eran pocos y han sido remitidos al Cuartel de Inválidos.

Medida sapientísima que indica que el nuevo Gobernador no quiere á su lado más que gente sana y entera de cuerpo y de espíritu.

Porque ha debido comprender que el medio más seguro de acabar con las epidemias, es aislar á los apesados.

Comprendo, pues, por que se ha aislado del nuevo Gobernador, el viejo *Diario de Barcelona*: no quiere que lo fumiguen.

Pero en cambio ya saldrá del lazareto, cuando sus compromisos sanitarios le revelen que con su contacto no corre peligro la salud política de la nueva autoridad.

Esperemos este acto de abnegacion y de caritativo desinterés.

Lo que no hay que esperar es la dimision del Ayuntamiento.

Es un Ayuntamiento sombreado á difumino; y como no lo borre el Gobernador con papel de lija, digo, de oficio, ahí se guardará estacionado como las pinturas pompeyanas.

Un brochazo pues y tan pronto como desaparezcan las cuarenta y ocho figuras del cuadro, aparecerán cuarenta y ocho mil luces de gas en las calles.

Y es probado.

X.

SIGUE.

Se ha marchado el mes de Julio igual que los anteriores, con las tiendas apagadas y encendidos los faroles.

Vista una calle de lejos parece entierro de pobre, sin música, sin ruido,

sin más lojo ni primores, que sombras por colgaduras, y cerillas por blandones.

Las gentes que van á pié, (que no todas van en coche) se escurren por las aceras

igual que patinadores, temiendo que los que pasan, en vez de las buenas noches,

les echen mabo al gazzate pidiéndoles los relojes.

Si se dá vuelta á una esquina se ve empujada de pobres ya solos, ya acompañados,

que con lastimeras voces predicán las escelencias de este país de prohombres

en que la ignorancia es mérito, en que la soberbia es dote,

y en que el áglio es un camino para ennoblecer el nombre.

Y mientras, caen chubascos de títulos y de honores sobre gentes que no tienen

mas que ambicion y doblones; caen pedriscos de apremios en los bolsillos mas pobres

y nubes huracanadas de mandatos y de órdenes, que barren, como una escoba,

lo que la Hacienda se come. Por lo demás, el alcalde

sigue en sus trece ó sus once tan fresco y tan campechano con patilla y sin bigote

presidiendo el Municipio, cuyas peregrinas dotes ha de esculpir Barcelona.

en ladrillos, que no en bronce. Las calles, como están secas

y alfombradas con florones de guijaros, de basura,

y cáscaras de melones, no se riegan y se barren con terquedad uniforme

pasado ya el medio día, cuando señoras y hombres

salen á lucir sus trages á caballo, á pié ó en coche

y en vez del ambiente puro que requieren los pulmones,

aspiran nubes de polvo que huele á estiercol y ocre.

Todo va bien, ricamente; por eso hay que estar conformes

en que siga el Municipio siendo sombra de la noche; que cuando la luz se haga

y nada nos abochorne ni el Gobierno nos apremie y los trenes no se roben,

ni se cobren los consumos á la voz de los cañones, ni haya pestes, ni haya plagas, y haya maestros que cobren, y agentes de policía que nos limpien los ladrones... entonces aplaudiremos con pifanos y tambores, lo que hoy silbamos con toda la fuerza de los pulmones. Y aquí dió fin el sainete por muchísimas razones, hasta que acabe este Agosto de plagas y de calores y agoste al Ayuntamiento en las sombras de la noche

X.

TEATROS.

La falta de espacio nos impidió dar cuenta á nuestros lectores en la última revista, de la zarzuela de magia y de gran espectáculo, estrenada en el Tivoli noches pasadas con el título de *El rellotje del Monseny*. Vamos hoy á saldar dicha omision pues la manera como la obra ha sido puesta en escena vale la pena que se le dediquen unas cuantas líneas.

Desde luego se echa de ver en la composicion que nos ocupa que lo accesorio se convierte en principal, pues los que brillan en primer término son el pintor, el sa-tre y el atrecista, quedando relegados en segundo lugar los autores de la letra y de la música. No es esto decir que sea la obra tan desgraciada como otras de magia que hemos visto estos últimos años en diferentes teatros, pues aun cuando no haya toda la trabazon necesaria, ni las situaciones estén debidamente justificadas, es innegable que hay accion, que tiene su poco de interés y que hay trozos bien versificados que fueron con justicia aplaudidos.

La música obra del maestro don Nicolás Manent tiene algunos trozos agradables, descollando algun coro del primer acto, el coro de las horas del tercero y las coplas del cuarto, coplas que fueron muy aplaudidas.

Pero lo notable de la obra son las decoraciones que para ella ha pintado el conocido artista don Francisco Soler y Roviro y el lujo y aparato con que ha sido puesta en escena. Dificil es señalar entre las nuevas decoraciones cual merece la palma, pues todas son dignas del artista que las ha pintado, mas creemos poder señalar las dos últimas del segundo acto, la tercera y cuarta del tercero, el telon corto y la apoteosis final. La del final del segundo acto, sobre todo, que deja ver en último término el panorama del puerto de Barcelona, es una verdadera obra maestra.

En cuanto á lujo y profusion de trajes, es bastante dificil hacer más de lo que se ha hecho por el empresario del Tivoli en esta ocasion, y en pocas y quizás en ninguna parte se verá por tan infimo precio un espectáculo puesto con tanta magnificencia. El público ha recompensado con creces á la empresa por sus afanes y es indudable que *El rellotje del Monseny* será una verdadera mina para ella.

**

En el Buen Retiro no ha habido más novedades que un pequeño divertimento de baile titulado *El Morrell* en el que se hizo aplaudir la primera pareja Limido-Coppini y la version catalana de la conocida obra *El maestro de escuela*. Aun cuando esta última no ofrece novedad por ser el original conocido de sobra, fue bien representada y los actores alcanzaron bastantes aplausos.

Para el día que este número verá la luz se anuncia una obra nueva del aplaudido Pitarra. En la próxima revista daremos cuenta de ella á nuestros lectores.

CASCOS.

Hay hombres que nacen con verdadera estrella y contra las cuales nada valen ni los mandatos de las autoridades ni la fuerza del derecho.

Ejemplo vivo de ello es el alcalde de Ibars de No-guera, partido de Balaguer, provincia de Lérida. Empeñóse este buen señor en desembarazarse del maestro de la localidad, sin duda para ahorrarse siete años que el tal acreditaba de haber, y como para ello era menester algo gordo, incohó contra él un espediente fundado, segun testimonio de un colega



Señor Cossío, cuando usted guste..... apagaré.

en las más groseras calumnias. En vano las autoridades superiores, inclusa la Dirección general del ramo, desestimaron las quejas absolviendo al maestro; en vano el Gobernador de la provincia dictó repetidas órdenes mandando su reposición. Ni por esas; el alcalde que se conoce que es hombre de pelo en pecho y de los que creen que el maestro es el funcionario más inútil de la localidad, desobedeció las órdenes hasta tal punto, que se pasó el expediente al Juez de primera instancia para que lo procesase por desacato. Y aquí entra lo de la buena estrella: apesar de haber transcurrido de esto algunos meses, el alcalde es alcalde y el maestro, lo es solo nominalmente y vive de limosna.

Si esta noticia, que tomamos de un periódico de esta localidad, es cierta en todos sus extremos, solo cabe añadir: apaga y vámonos.

Los tratantes en sal, reuniéronse el martes en la Casa de la Ciudad para deliberar sobre el encabezamiento de dicho artículo.

Bueno es que nuestro municipio se ocupe de la sal. Pero la verdad es que le falta salero.

Nuestro primer alcalde no está bueno. Digo esto porque ha solicitado licencia para ausentarse de esta capital por motivos de salud. Ya sé de que enfermedad padece. *Gas-tritis.*

Hoy cumplen 111 días que vivimos en paz, pero sin luz. Señor Cossío, estamos á sus órdenes. ¿No le parece á usted que ya es hora de que veamos claro?

Una súplica al alcalde del Hospitalet. ¿No podría usted, señor alcalde, mandar que desaparecieran de las principales calles de esa población, tanto y tanto depósito de cerdos que con el pestilente olor que despiden asfixian á los vecinos? Mire usted que estamos en la canícula y que el día ménos pensado van á enfermar todos sus administrados.

Señor alcalde, por el amor de Dios, quite usted los cerdos, quite usted los cerdos.

Pero señor ¿qué es lo que pasa en la cárcel de Barcelona?

La *Gaceta* dá cuenta de un hecho altamente escandaloso.

Hemos llegado á unos tiempos en que ni en la cárcel se está seguro.

Señor Cossío, ahora es hora.

Se ha fugado del presidio de Granada el célebre bandido José Calderón Jontaña. Si hubiera sido periodista, allí se pudre de viejo.

El oro se cotiza en la Habana á 116 premio. El día que aquí coticemos el hambre, no habrá ni oro ni premio con que pagarlas. ¡Tan subida está!

La *Gazzeta d' Italia* refiere el drama siguiente ocurrido en Florencia:

El profesor Bartolomé Z... daba lecciones á los hijos de la señora Angelina*** Pronto se establecieron relaciones íntimas entre el profesor y la señora, sin que el marido se diese cuenta de lo que pasaba. Duraban hacia ya tiempo estas relaciones, cuando de pronto recibe el profesor una carta de Angelina anunciándole que su marido lo había descubierto todo, y terminando con esta frase: ¡Ven y márame!

Corrió entonces á casa de Angelina y precipitándose en su habitación le disparó tres tiros de revolver dejándola cadáver: volviendo luego hacia sí el arma, disparó el cuarto tiro cayendo al suelo bañado en sangre.

¡Inocentes! con haber venido á España á fundar un periódico de oposición á los dos días los matan á disgustos y multas. Hubieran muerto mejor.

Dice un periódico local que el cura de Roda de Bará apostrofó desde el pulpito á una muchacha joven y bonita, porque iba tarde á la función. Ese cura tiene el mismo génio que yó. Siempre me impaciento cuando una joven bonita tarda en llegar.

Leo:

«En Reus se han vendido ultimamente las camisas de caballeros y señora á cuatro reales.» Dichos reusenses! Todavía tienen camisas!

La *Gaceta de Barcelona* ha suspendido su publicación.

Siento haber perdido tan buen compañero. Política aparte.

En varias capitales de provincia van á quedarse sin gas por no satisfacerse á las empresas lo que se les adeuda.

En Barcelona el Ayuntamiento se ahorra estos disgustos.

Aquí el gas desaparece espontáneamente sin reclamación de ninguna especie.

En Madrid las fuentes manan claras. En Barcelona ni claras, ni turbias.

El espada Lagartijo se apropió en la corrida de toros del domingo las atribuciones de la autoridad.

El gobernador civil lo llamó al orden, imponiéndole la correspondiente multa.

Pues el señor Mañé y Flaquer, tan amigo del principio de autoridad cuando se trataba del señor Aldecoa, censura en el *Diario* al señor Perez Cossío, por sostener precisamente aquel principio.

Quede pues consignado, que para el señor Mañé y Flaquer, la autoridad reside en el público de la plaza de toros, y no en el representante del gobierno.

No me estraña esto; el señor Mañé aplaudía al señor Aldecoa cuando atropellaba la ley y se reía de la Constitución.

Es lógico que censure al que respeta las unas y guarda y sabe hacer guardar la otra.

El caballero Brussi, del *Diario*, acaba de apagar el incensario con que en eterna loa, incensaba á don Castor de Aldecoa. Y dejando pamplinas, las duras disciplinas empuña en cambio con gallardo brío, para zurrar á Perez de Cossío. ¿Zurra el *DIARIO* á Cossío? no lo siento; pues queda confirmado que Cossío es un hombre de talento; que si no.... ¡¡ya lo hubieran incensado!!

Se ha inventado un nuevo procedimiento para salvar la Hacienda y dar millones al Tesoro. Consiste este en el registro de coches, carros y tramvías que verifican los carabineros en la esplanada que hay entre la plaza de Palacio y la Barceloneta.

¿Qué diablo de contrabando han de traer los bañistas? ¡Ah! ya caigo; algún buche de agua de mar en el bolsillo para sazonar el puchero.

Si es así, comprendo el registro. ¿Qué país y qué Administración!

El señor Cánovas se va á Cauterets. No siento que se vaya; lo que sentiré es que vuelva.

Segun el *Eco de Lorca* pronto se establecerá en el convento de Cehegin el Reverendo Padre Fray Francisco Malo.

He ahí un fraile que no puede ser bueno.

El *Mundo Político* pregunta: ¿Quién estará vivo el 5 de Agosto? Pasado mañana se lo diré.

Segun un periódico, el Ayuntamiento de Jerez piensa presentar la dimisión.

¡Alto! Esto no puede ser. Los cargos concejiles son honoríficos, obligatorios é irrenunciabiles. ¿Estamos conformes, señor Mañé?

Una pregunta inocente: ¿Cuándo se reintegrará á los particulares el importe de los sellos de ventas que hace un siglo se mandaron retirar? ¡Mire usted que es mucho cuento el cuento de la Sociedad del timbre!

En la corrida del último domingo el nuevo gobernador señor Cossío fué recibido por el público con una salva de aplausos.

En cambio el señor Faura tuvo que escuchar una sinfonía algo inarmónica. ¿Qué de sacrificios cuesta el servir á la patria!

Entró en la plaza el Señor don Leandro Perez Cossío; y se levantó el clamor de un aplauso atronador, como quien dice: ¡ese es mio! Antes que el *saldo se salde*, exclamó el señor alcalde, voy á montar ese potro; entró; silvaron de valde.... y dijo: ¡aun soy de otro!

Llegó á Madrid doña Baldomera. Ahora solo falta que lleguen los Baldomeros. ¡Y hay pocos que digamos!

El *Tío Conejo* asegura que el Ayuntamiento de Barcelona ha dicho *otro talla*.

¡Ay, querido compañero! Y que equivocado anda usted! Ni con cábricas se arranca á nuestro municipio. Está pegado como una lapa.

La Diputación provincial de Málaga dice que la conducta de la prensa es inconveniente puesto que aquello de la filoxera no tiene la gravedad que se le ha dado.

Pues señor, me alegro mucho. Creia á los malagueños mas *filoxerados*.

En un establecimiento de la calle de Fernando se venden cuchillos *eternos*.

Hé ahí unos instrumentos apropiados para el servicio de don Antonio Canovas del Castillo.

El tambien se cree eterno.

Muchos demócratas *enragé* anatematizan al señor Castelar.

Posibilistas y no posibilidades andan á la greña.

¡Pobre Castelar!

Hé aquí tu obra.

El ex-revolucionario don Mariano Pons y Espinós ha llegado á Reus de regreso de la Corte, en donde ha permanecido una larga temporada desempeñando su cargo de Diputado.

Parece que en las próximas elecciones se propone aprovechar el tiempo y dar suelta á la sin hueso, tal vez para desquitarse del pertinaz mutismo que le impidió pronunciar una sola palabra durante la pasada legislatura.

Cuentan que el alcalde de barrio de la Barceloneta, señor Marrugat, cuando más satisfecho estaba por la cruz que el gobierno le acaba de conceder, se ha encontrado con el cese que muy atentamente le ha enviado el señor Faura.

Lo siento por el cruzado caballero que con tanto entusiasmo nos enseñaba el canuto de hoja de lata en donde tenia encerrado el diploma.

Dice un telegrama:

«El señor Aldecoa ocupará un puesto de suma importancia».

¿Será el de director de alguna empresa de gas?

En Teruel ha sido reducido á prision don Ildefonso Puerto, jefe carlista que fué en la última guerra civil.

En los tiempos que corremos, esto es una rareza. Ahora se acostumbra reconocerles los grados.

El periódico *La Union* ha sido denunciado. Pues diga usted que aun no asamos cuando ya principamos.

El vecindario de El Molar ha conseguido esterminar la langosta.

¿No podría hacer otro tanto con los conciliados?

¿Cuanto se lo agradecería... la agricultura!

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

DO-LOR-CI-TAS.

CHARADA.

Es nombre de mucha estima
Prima prima;
Lo es tambien, lo juro á Dios,
Dos y dos.
Si no te falta paciencia
Y al fin con el *todo* das,
Un objeto encontrarás
Que pertenece á la ciencia.

D. C. y E.

Han descifrado la charada del número anterior, Juanito, Antonio P., Juan de Juanes, Emilio Matarredona, Petra, Leon, y Capistrano.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. C. G. (Barcelona) Pagada la suscripción hasta fin de agosto. La charada se insertará cuando le llegue el turno.

D. M. R. (Id) Pasó la oportunidad.

Señor Simonet (Id) No nos sirve.

Yo-Tu. (Id) Es muy dificultosa.

D. L. A. (Valencia) Recibidos los sellos. Pagada la suscripción hasta fin de Setiembre.

D. J. R. (Villanueva y Geltrú) Recibidas sus cartas. Accedemos al deseo de la primera. Se harán las remesas conforme nos indica en la segunda.

D. A. M. (Figueras) Recibida su carta. Enterados y servidos.

D. F. C. (Torrelló) Tiene usted pagado hasta fin de Setiembre pues estaba en descubierto de de Junio.

D. E. M. (Valencia) Queda usted suscrito hasta fin de agosto.

Sr. D. J. B. (Alcoy) Servido como desea.

Sr. D. F. M. (Almenar.) Suscrito y pagado hasta fin de Octubre próximo.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.